



## RESULTADOS DEL BIRF

### Múltiples soluciones para ayudar a abordar el desafío del cambio climático

#### DESAFÍO

El cambio climático es una amenaza enorme para la consecución de los objetivos de desarrollo del milenio (ODM) en los países en desarrollo y también para los avances conseguidos con tanto esfuerzo en todas las regiones del mundo. Dado que el fenómeno ya se desató y que los impactos serán mucho más graves en el futuro, es un hecho reconocido que todos los países deben considerar los riesgos asociados en ámbitos como el desarrollo, la planificación y las estrategias de financiamiento.

Hacer frente a este reto depende de que las naciones desarrolladas asuman el liderazgo en las tareas de mitigación al tiempo que ofrecen asistencia para la adaptación y apoyan y permiten medidas nacionales adecuadas, que apunten a atenuar los riesgos. Simultáneamente, los países en desarrollo –y particularmente los de ingreso mediano– deben aprovechar cualquier oportunidad de promover un desarrollo con menos emisiones de carbono que estimule el crecimiento y reduzca el efecto de este fenómeno y la vulnerabilidad frente a él. En última instancia, estabilizar las concentraciones atmosféricas de los gases de efecto invernadero en niveles aceptables y manejar los impactos climáticos residuales exige un flujo de recursos adecuado, predecible y sostenible hacia estas naciones, además de políticas y medidas en todas las economías desarrolladas y de ingreso mediano.

*La aún frágil recuperación de la reciente crisis financiera plantea el doble reto de apoyar una reactivación económica sólida a mediano plazo y garantizar la sostenibilidad de largo aliento del crecimiento económico y la prosperidad a través de vías que impliquen menos emisiones y resistan mejor los embates del clima. Para satisfacer ambos desafíos, es fundamental disponer de fondos adicionales de parte del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF).*

#### ESTRATEGIA

El Grupo del Banco Mundial (GBM) ha participado activamente en la elaboración de bases de conocimiento y ayuda a los países en desarrollo a mantener un crecimiento económico sólido en un mundo apremiado por las condiciones climáticas. A partir de los avances conseguidos con el Marco de inversiones en energía limpia (CEIF, por sus siglas en inglés) de 2006, las medidas impulsadas por la organización en este ámbito se orientan en función del Marco estratégico sobre desarrollo y cambio climático (MEDCC) suscrito en 2008, que plantea dos objetivos:

- Apoyar efectivamente el desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza en los países en desarrollo a medida que surjan riesgos climáticos y oportunidades económicas relacionadas con el clima, y
- Facilitar la acción mundial y la interacción entre todas las naciones.

Las medidas en torno al clima adoptadas por el Grupo del Banco se han visto influenciadas por la crisis financiera mundial de 2008 y el diálogo sobre cambio climático sostenido en el contexto de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) y otros foros, como el Grupo de los Veinte (G-20). En general, estas instancias han ayudado a generar más conciencia sobre los vínculos entre cambio climático y desarrollo, y a mejorar la exposición de los prestatarios del GBM, particularmente al más alto nivel de decisiones. El *Informe sobre el desarrollo mundial 2010 sobre cambio climático y desarrollo* reafirmó que se trata de un tema prioritario para el desarrollo, tanto dentro del Banco como fuera de él. A medida que la crisis financiera motivó a la institución a aumentar masivamente su apoyo financiero –particularmente el financiamiento del BIRF (US\$32.900 millones para 126 operaciones nuevas en 42 países, sólo en 2009)– destacó el potencial que tiene el Banco de movilizar y multiplicar recursos para tomar



medidas frente al clima, mejorar la eficiencia y aplicar sus instrumentos de manera innovadora con el fin de conseguir múltiples objetivos estratégicos.

## RESULTADOS DEL BIRF

La asociación del Grupo del Banco con los países prestatarios para abordar los desafíos del cambio climático ha resultado más productiva en la entrega de:

- Apoyo para políticas estratégicas,
- Inversión en adaptación al clima y crecimiento con bajos niveles de emisiones de carbono,
- Financiamiento para el carbono y expansión de la llegada de los clientes a los mercados del mismo,
- Acceso a fondos adicionales para el clima, entre otros para desplegar más rápidamente nuevas tecnologías,
- Más alternativas de financiación, inclusive multiplicando los recursos y permitiendo la innovación financiera para facilitar inversiones privadas, y
- Base reforzada de conocimientos y capacidades.

Los beneficios generados gracias a esta alianza aumentarán aún más a medida que los países del BIRF intensifican sus esfuerzos para recorrer un camino de desarrollo sostenible que aproveche la expansión de las oportunidades de crecimiento con menores niveles de contaminación e incorpore la adaptación al clima en sus tareas de planificación.

### Apoyo estratégico para políticas

Cada día más, los prestatarios del BIRF solicitan apoyo para abordar el desarrollo y el cambio climático como desafíos interrelacionados. La decisión estratégica de poner un modelo de asistencia basada en el país y las demandas del cliente al centro del MEDCC fue fundamental para profundizar la participación con los clientes. Los primeros resultados incluyen:

- Más del 74% de todas las Estrategias de asistencia a los países del BIRF durante el ejercicio de 2009 consideran sustancialmente temas relativos al cambio climático, y
- La Corporación Financiera Internacional (IFC, por sus siglas en inglés), el Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones

(MIGA, por sus siglas en inglés) y todas las regiones del Banco han formulado estrategias y/o planes comerciales sobre el tema; éste se está abordando en las nuevas estrategias sectoriales en preparación (por ejemplo, energía, medio ambiente y área social). El MEDCC también constituye una plataforma para promover la coordinación y el trabajo conjunto entre el GBM, IFC y MIGA.

Los estudios nacionales sobre crecimiento con bajos niveles de emisiones de carbono se llevaron a cabo en siete países del BIRF –Brasil, China, India, Indonesia, México, Polonia y Sudáfrica– en estrecha colaboración con los respectivos Gobiernos, organismos y actores locales. Con un enfoque específico en las necesidades y los sectores prioritarios de cada nación, el programa completo abarca: eficiencia energética en aplicaciones de usuarios finales; sector de energía; transporte; uso del suelo, y bioenergía. Además, está complementado por asesorías en materia de políticas y ejecución. Dichos análisis proporcionan datos y herramientas útiles para que los países clientes formulen y ejecuten planes nacionales de acción contra los embates del clima. A medida que los clientes del Banco promueven la implementación de dichas iniciativas, la base de conocimientos, los recursos de inversión y los instrumentos relativos a riesgos del BIRF pueden desempeñar una importante función multiplicadora y de gestión de riesgos, como lo demuestran varios planes de inversión preparados en el marco del Fondo para una Tecnología Limpia (FTL).

### Financiamiento

El GBM ha ampliado su apoyo para inversiones en adaptación ante el clima y bajas emisiones de carbono a través de la combinación y multiplicación de una batería de instrumentos de financiación; movilización y facilitación del acceso a nuevos recursos adicionales; presentación de productos financieros “básicos” con recursos especializados en el clima; liderazgo y ampliación del alcance de los mercados del carbono, y complementación de los fondos con asistencia técnica y asesoría en materia de políticas. A partir de una larga tradición en la combinación de los recursos del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) con aquellos del BIRF, de la Asociación Internacional de Fomento (AIF) o de IFC, las alternativas son ahora más innovadoras a medida que aumentan los instrumentos y las



necesidades. Sólo en América Latina y el Caribe (ALC), la cartera consta de aproximadamente 180 actividades financiadas por el BIRF, cuyos beneficios adicionales en cuanto a adaptación y mitigación suman más de US\$7.000 millones.

Los proyectos relativos a riesgos climáticos abarcan un amplio abanico de intervenciones en todos los países clientes y usan una variedad de instrumentos y servicios financieros. Sus combinaciones también son diversas, desde proyectos agrícolas y de desarrollo rural que contemplan la adaptación a la creciente variabilidad del tiempo (India); hasta programas de gestión de recursos naturales e hídricos para enfrentar el impacto del acelerado repliegue de los glaciares en los Andes tropicales (Perú); o la actual y futura falta de recursos para riego en Marruecos y Túnez; o el fortalecimiento de la biodiversidad marina y costera para aumentar la adaptación en India, Maldivas y el Golfo de México.

**Financiación del desarrollo con capacidad de adaptación al clima:** El GBM intensificó sus esfuerzos para apoyar la gestión de riesgos y adaptación al clima, una prioridad cada vez mayor para las naciones en desarrollo y el enfoque central del MEDCC. El Banco se aproxima al tema sobre la base del reconocimiento de que el desarrollo es clave para mejorar la adecuación ante los fenómenos meteorológicos, mientras que la gestión de estos riesgos es cada vez más importante para mantener los avances logrados. En el ejercicio de 2009, los compromisos del BIRF para agricultura, protección contra inundaciones, suministro de agua y salud llegaron a US\$9.300 millones, o más del triple de los US\$3.000 millones de promedio anual de participación en esos sectores afectados en los tres ejercicios anteriores.

Estas cifras destacan la importante función, y la responsabilidad, que le cabe al BIRF en ayudar a “proteger las inversiones contra el clima”, haciéndolas resistentes a riesgos meteorológicos cada vez más severos. Para aumentar el apoyo en este sentido y hacer frente a los costos adicionales que implica formar capacidades, generar datos para respaldar decisiones y crear instituciones, la entidad recurre a una cantidad cada vez mayor de instrumentos –como el Fondo Especial para el Cambio Climático administrado por el FMAM– con el fin de complementar y fortalecer sus propias inversiones.

Además, la institución amplió su asistencia en gestión de riesgos a los países en desarrollo al tiempo que estrechó los vínculos operacionales con las tareas de adaptación, apoyando a los clientes con evaluación de peligros, experiencia técnica, movilización de recursos y estructuración de complejos productos de gestión de riesgos. Los ejemplos incluyen la formulación de un programa regional de manejo de riesgos en América Central y el Programa MultiCat, una plataforma de emisión de bonos en caso de catástrofe para que las entidades públicas accedan a los mercados de capital internacionales y se aseguren contra los desastres naturales. El capital del BIRF ha sido fundamental para movilizar los fondos privados necesarios para tales productos. Como fideicomisario del Fondo de Adaptación, el GBM también está monetizando reducciones certificadas de emisiones (CER, por sus siglas en inglés). A la fecha, se han recaudado alrededor de US\$40 millones.

**Invertir en crecimiento con bajos niveles de carbono:** El ejercicio de 2009 marcó un récord histórico en el nuevo financiamiento del BIRF para energía renovable (ER) y eficiencia energética (EE), con US\$1.300 millones, más del doble de la inversión en el ejercicio anterior. IFC fortaleció sus relaciones con el sector privado a través de servicios de asesoría y apoyo para producción limpia e innovación tecnológica, movilizándolo US\$5 en fondos privados por cada dólar propio invertido. Nuevamente en el ejercicio de 2009, las inversiones en ER y EE de IFC en los países del BIRF sumaron un total de US\$981 millones, de los cuales US\$691 millones se destinaron a la primera. La Corporación también cuantificó las metas de crecimiento para aumentar el financiamiento asignado a energía limpia durante los ejercicios de 2009-2011 y hoy en día, toda inversión sectorial concreta incluye cálculos del impacto de las emisiones de carbono.

**Intermediación financiera para eficiencia energética:** En asociación con el FMAM, IFC encabezó el uso de un mecanismo de garantía a través de algunos bancos nacionales de Hungría, seguido por otra operación en China. En el primer país, una donación del FMAM por US\$17 millones garantizó US\$93 millones en préstamos para inversiones en EE. El respaldo permitió a los bancos locales ganar confianza y familiarizarse con el financiamiento para estos fines. De igual modo, el proyecto del Banco Mundial fue fundamental



para mejorar tanto la certidumbre como la capacidad de la banca china para prestar recursos para EE y dio pie para la creación de una línea de negocios estable a través de “aprender haciendo”. Los bancos nacionales participantes prestaron los fondos del BIRF (US\$200 millones) a grandes compañías industriales y empresas de servicios energéticos (ESCO, por sus siglas en inglés) para operaciones en EE y usaron la donación del FMAM (US\$14 millones) para elaborar una reserva de proyectos y formar capacidades. Las lecciones más relevantes sacadas de esta experiencia son la importancia de contar con asistencia técnica –especialmente al comienzo– para generar conciencia, ofrecer capacitación y servicios de asesoría para que los bancos creen sus propias estructuras financieras, además de formar capacidades entre los desarrolladores de proyectos.

**Financiamiento del carbono:** A fines del ejercicio de 2009, los fondos del carbono administrados por el Banco Mundial habían adquirido reducciones de emisiones en países clientes del BIRF de 208 proyectos, por un valor aproximado en activos de carbono de US\$2.500 millones. Las naciones prestatarias dan cuenta del 83% o de US\$2.090 millones de esta cartera. Dos nuevos servicios, el Fondo para Reducir las Emisiones de Carbono mediante la Protección de los Bosques (FCPF, por sus siglas en inglés) –para la reducción de emisiones resultantes de la deforestación y degradación forestal evitadas (REDD, por sus siglas en inglés)– y el Fondo de Asociación para la Reducción de las Emisiones de Carbono (CPF por sus siglas en inglés) –para intervenciones programáticas y sectoriales generalizadas– amplían el alcance del financiamiento de carbono en los países en desarrollo y ponen a prueba futuras oportunidades de apertura de mercados.

**Operación de política de desarrollo (DPO,** por sus siglas en inglés) relativa a los desechos sólidos en Marruecos: Vincular el financiamiento del carbono y las reformas a las normas sectoriales. El objetivo de esta DPO es respaldar al Gobierno de Marruecos en la adopción de su programa de reformas destinadas a mejorar el desempeño financiero, ambiental y social del sector municipal a cargo de los desechos sólidos del país. El financiamiento del carbono se introdujo desde un comienzo como una forma de mejorar la sostenibilidad financiera y promover prácticas ambientales en el sector. Los recursos adicionales a partir de la venta de reducciones certificadas de

emisiones (RCE) provenientes de inversiones en proyectos de eliminación y reutilización de gases de vertederos crearán un incentivo para que los municipios inviertan en esas iniciativas. Esta operación demuestra las sinergias que existen entre el financiamiento que presta el Banco Mundial y las actividades de financiamiento del carbono, presentadas a través de instrumentos de financiación diferentes con el fin de apoyar una reforma de políticas y un programa de inversiones en el sector de los desechos sólidos. Más aún, la participación de un banco local para coordinar el programa y canalizar los ingresos podría ayudar a conseguir incluso más recursos para el sector.

El CPF fue lanzado en la Conferencia de las Partes (COP, por sus siglas en inglés) de la CMNUCC realizada en 2009 en Copenhague, con compromisos por un valor de 100 millones de euros. Su objetivo es proporcionar las tan necesarias soluciones de transición a medida que continúa la evolución de la arquitectura de financiamiento del carbono posterior a 2012. Las operaciones en tramitación en el marco de este fondo consideran combinar el financiamiento de este elemento y otras fuentes de recursos (BIRF, FMAM o CTF) para mejorar el efecto del primero en las inversiones en desarrollo sostenible. En este contexto, se firman contratos de participación de venta con entidades en Marruecos, Brasil y Viet Nam, y se están diseñando alrededor de 10 programas en los países del BIRF de todas las regiones.

El FCPF está operando con compromisos por US\$110 millones en “propuestas de preparación” para 37 países participantes con REDD. Este tipo de mecanismos apoyan la formación de capacidades nacionales, inclusive la elaboración de estrategias de REDD, el desarrollo de escenarios de referencia y la configuración de un sistema de supervisión. Entre sus planes a futuro, el GBM fomenta complementariedades entre múltiples instrumentos para respaldar gestiones que apuntan a reducir las emisiones a partir de la deforestación y la degradación de los bosques y a mejorar la gestión del uso del suelo (REDD-Plus). Por ejemplo, las donaciones para la formación de capacidades del Fondo de Preparación del FCPF pueden complementarse con otro financiamiento innovador y en condiciones concesionarias para respaldar la creación de un entorno propicio e



inversiones necesarias –con otros incentivos basados en el desempeño– a través del Fondo Tipo para Reducir las Emisiones de Carbono o el FCPF.

La estrategia de financiamiento del carbono de IFC se concentra en facilitar el acceso a los mercados de este y mitigar los riesgos. Con compromisos asumidos por más de US\$135 millones en 40 proyectos, toda la atención de la Corporación se centra en estructurar productos financieros en el balance general, entre ellos la emblemática Garantía de entrega de carbono (CDG, por sus siglas en inglés). Ya se comprometieron tres transacciones con CDG por más de US\$100 millones y hay varias en estudio. IFC también ofrece servicios de asesoría en este ámbito, sobre todo a bancos nacionales, donde la institución puede multiplicar su experiencia en estos mercados y en operaciones de eficiencia energética para formar capacidades y ayudar a canalizar las inversiones hacia proyectos con bajas emisiones del gas.

**Plan de inversión del CTF y operación sobre políticas de desarrollo** (DPO, por sus siglas en inglés) en Turquía: La DPO para el sector de la energía y la sostenibilidad ambiental es el segundo proyecto de una serie programática que hoy en día se expande hacia el tema del cambio climático y la gestión medio ambiental. Los objetivos globales de esta iniciativa apuntan a equilibrar el desarrollo socioeconómico con la protección ambiental a través de: a) la integración de los principios del desarrollo sostenible –inclusive consideraciones sobre cambio climático– en las políticas y programas de sectores clave, y b) el mejoramiento de la eficiencia y la efectividad de los procesos de gestión ambiental y el suministro y consumo de energía. El Plan de inversión del CTF para Turquía (US\$250 millones en una cartera total de US\$2.100 millones) proporcionará recursos adicionales para apoyar la expansión de la eficiencia energética, particularmente a través de la intermediación con instituciones financieras nacionales con el fin de promover la participación del sector privado. Estas inversiones de DPO y del CTF forman parte de una reforma más amplia del sector energético, en el marco de la cual el Gobierno de Turquía utilizó el apoyo del Banco de manera estratégica combinando instrumentos de análisis y financieros.

**Fondos de Inversión en el Clima (FIC):** Los FIC, lanzados en tiempo récord, movilizaron más de US\$6.000 millones en inversiones en esta área en

los países en desarrollo en el ejercicio de 2009. Por su parte, el Fondo para una Tecnología Limpia (FTL) ya comprometió nueve planes de inversión en los países del BIRF, con una cartera total de US\$3.250 millones para activar más de US\$30.600 millones en inversiones con beneficios de mitigación, entre ellas un cofinanciamiento de parte del BIRF de US\$4.300 millones. En lo que constituye un efecto multiplicador importante de nuevos recursos adicionales para el clima, el Banco apoya la totalidad de la agenda estratégica de planificación y reformas para mejorar la operatividad de dichos recursos en tiempo real. Cualquier aumento en el financiamiento específico para fines climáticos requerirá un incremento correspondiente en la disponibilidad de los fondos básicos que ha recaudado.

**El Programa de Inversión Forestal** (FIP, por sus siglas en inglés), que colabora estrechamente con el FCPF y el Programa REDD-ONU, constituye otra oportunidad de aprender de qué manera las donaciones adicionales para inversiones pueden complementar la formación de capacidades y los incentivos basados en el desempeño con el fin de permitir medidas realmente transformadoras que reduzcan las emisiones de REDD al tiempo que protegen la biodiversidad y apoyan los medios de sustento en las zonas rurales. Otra posibilidad de inversión transformadora en el marco del FIP y de operaciones básicas de financiamiento del carbono que forman parte del Fondo del Carbono del FCPF son aquellas innovaciones que buscan oportunidades agrícolas para reducir la emisión de gases de efecto invernadero fuera del sector forestal, mejorando simultáneamente la producción de alimentos.

**Integración del financiamiento con apoyo institucional y para políticas:** La creciente demanda de los clientes está posicionando a las DPO como posibles plataformas de integración de instrumentos de financiamiento del clima. Sólo en el ejercicio de 2009, una serie de estas operaciones en los países del BIRF consideraban el cambio climático, dando cuenta de un aumento a escala de las inversiones de más de US\$2.500 millones. Otro sinnúmero de DPO programáticas en el sector de la energía de Turquía ilustran la fructífera multiplicación de los recursos del CTF destinados a promover la inclusión de los principios del desarrollo sostenible, inclusive consideraciones sobre cambio climático en programas y políticas sectoriales. Tres DPO con una Opción de Giro



Diferido para casos de Catástrofe (CAT-DDO, por sus siglas en inglés), por un total de US\$300 millones, fueron aprobadas en el ejercicio de 2009 en Colombia, Costa Rica y Guatemala, gracias a lo cual aumentó el apoyo para la gestión de los riesgos climáticos. La DPO de Manejo de Desechos Sólidos de Marruecos es la primera vinculada con un programa de financiamiento del carbono. Esta nueva generación de DPO ejemplifica los esfuerzos que hace un país en desarrollo por integrar las consideraciones sobre el clima en un programa general de crecimiento y lucha contra la pobreza.

#### **Movilizar financiamiento para enfrentar el cambio climático en los mercados de capitales:**

A través de sus servicios de asesoría, IFC trabaja con Standard and Poor's (S&P) para dar luz al primer Índice Mundial de Eficiencia del Carbono para Mercados Emergentes (con apoyo del FMAM y de donantes bilaterales). El GBM también ha liderado la activación de fondos para el cambio climático en los mercados de capitales a través de múltiples colocaciones de “bonos verdes” junto con el bono Uridashi de CER (“el bono Cool”) y el pagaré Eco-3Plus del Banco Mundial. Algunos de los proyectos respaldados por estos instrumentos financieros incluyen expansión de la energía renovable en los mercados rurales de Argentina o programas de biogás en el campo de China. En los últimos años se han intensificado y acelerado las innovaciones a medida que aumentan las herramientas disponibles y las necesidades de los clientes, toda vez que el financiamiento para fines climáticos sigue siendo escaso y los recursos para el desarrollo se han reducido considerablemente producto de la crisis financiera.

#### **Fomentar innovación, conocimientos y capacidades**

En respuesta a la rápida expansión de la demanda de los clientes, el Banco está intensificando su labor en todas sus entidades y áreas de experticia; generando y difundiendo conocimientos; probando nuevos enfoques, y desplegando innovadores métodos de financiamiento. Se ha puesto especial énfasis en producir conocimientos, como lo ejemplifica el IDM 2010 sobre *Desarrollo y cambio climático* y los *estudios sobre países con bajas emisiones de carbono* del BIRF (Brasil, China, India, Indonesia, México, Polonia y Sudáfrica), entre otros:

- Informe sobre el desarrollo mundial 2010: Desarrollo y cambio climático, lanzado en septiembre de 2009, complementado por el informe mundial sobre la Economía de la adaptación al cambio climático y una serie de documentos principales tanto regionales, sectoriales y nacionales sobre crecimiento con bajos niveles de carbono (América Latina y el Caribe), adaptación (Asia y Europa central), sectores del agua y transporte y cambio climático, comercio, temas distribucionales y macroeconómicos relativos al fenómeno, dimensiones sociales y enfoques ecosistémicos para la adaptación.
- Serie de bienes de conocimientos públicos mundiales ya distribuidos o en preparación, inclusive un portal de datos sobre cambio climático, una plataforma mundial de conocimientos sobre el financiamiento para el clima de múltiples donantes y una serie de notas de orientación sobre adaptación.
- Exhaustivo trabajo analítico y metodológico para pesquisar riesgos climáticos en las inversiones en el sector del agua y trabajo especializado en un Modelo de Zona Agroecológica (AEZ, por sus siglas en inglés) con un interfaz económico para evaluar los efectos de las modificaciones climáticas en los sistemas agrícolas y el comercio.

El BM participa activamente en asociaciones con el FMAM y el sector privado para promover y facilitar el acceso a tecnologías emergentes y ampliar su uso (por ejemplo, energía solar concentrada y eficiencia energética fotovoltaica y de “pequeñas celdas” en China, India, México, Marruecos y Rusia, entre otros). Se están movilizando donaciones adicionales para catalizar la incorporación y transferencia de tecnologías emergentes en el sector energético, inclusive de captación y almacenamiento de carbono (CCS, por sus siglas en inglés). El recientemente lanzado Programa de Tecnologías para el Clima explora la factibilidad de los *Centros de Innovación en Tecnología para el Clima* como forma de estimular tecnologías limpias y novedosas en Brasil e India, entre otras naciones.

El Fondo para la Tierra de IFC/FMAM por un monto de US\$60 millones promueve tecnologías no contaminantes y estrategias solares. Hace poco, en 2009, IFC lanzó su *Programa de Inversión en la Iniciativa Cleantech* como una actividad conjunta que trasciende a la propia institución y multiplica



su experiencia en inversiones en operaciones, invirtiendo en primera instancia en el sector de las tecnologías de la información gracias a su experiencia en sectores como eficiencia energética, energía renovable, agua, productos químicos, manufacturas y agroindustria. Las primeras inversiones de este programa se destinarán a empresas altamente innovadoras y se espera que arrojen beneficios ambientales directos y efectos demostrativos considerables.

### **Apoyo a decisiones inteligentes en relación con el clima**

En reconocimiento de la particular amenaza del cambio climático para inversiones sensibles al clima con prolongadas proyecciones en el tiempo, el GBM fomenta la labor de evaluar y abordar los riesgos e incertidumbres que ello implica. Además, lleva a cabo evaluaciones de vulnerabilidad a nivel sectorial, enfocándose particularmente en la agricultura y en los sectores del agua, la energía y urbanismo. Por su parte, IFC inició un programa experimental para evaluar las metodologías de identificación de las consecuencias financieras de los riesgos climáticos.

El trabajo continúa con la pesquisa y promoción de oportunidades de EE en todas las inversiones sectoriales del Banco, además de la selección de estos proyectos de parte de IFC. Las iniciativas en preparación sobre energía se analizan con la perspectiva de distinguir posibles oportunidades de EE que pueden haberse pasado por alto, tanto por el lado del a oferta como de la demanda. La evaluación piloto también apunta a articular un enfoque general y de amplia base para ayuda a institucionalizar la EE a un nivel más estratégico, inclusive políticas sectoriales y marcos institucionales para promover una EE que podría incluso mejorar su efectividad en términos de ampliar la escala y la sostenibilidad de su impacto.

Una de las prioridades más importantes para el BM es ayudar a los países asociados a equilibrar sus necesidades fundamentales de crecimiento con las inquietudes respecto del cambio climático a través del mejoramiento del acceso confiable a servicios energéticos restringiendo al mismo tiempo el impacto de las emisiones locales y mundiales. En este contexto, se han adoptado criterios de selección para todos los nuevos proyectos de energía a carbón, inclusive un análisis de alternativas que incorporen las externalidades ambientales y consideraciones sobre una posible

asistencia para desarrollar iniciativas con bajas emisiones de carbono y acceso al financiamiento adicional para el clima. El Banco también instauró la práctica de solicitar a un Panel de expertos externo la revisión de cualquier nuevo proyecto de energía a carbón en su etapa conceptual con el fin de velar por el debido cumplimiento de los criterios de selección.

El Banco sigue indagando en oportunidades de inversiones “verdes” en infraestructura y promoviendo cambios radicales que arrojen beneficios permanentes, tanto económicos como ambientales. Como parte de su respuesta a la crisis, creó una *Plataforma para la recuperación de infraestructura y la protección de activos* (INFRA, por sus siglas en inglés) para cerrar la brecha entre financiamiento para este sector, elaboración de proyectos y falta de capacidades. Simultáneamente con este esfuerzo, el GBM publicó un manual sobre inversiones “verdes” en infraestructura para ayudar a sus equipos y clientes en el diseño y la ejecución de operaciones que mejoren la adaptación al cambio climático y, ahí donde sea posible, ofrezcan servicios en esta área a través de alternativas con menos emisiones.

El GBM participa activamente— en consulta con los asociados en el desarrollo y particularmente el CAD de la OCDE— en el proceso de mejorar el seguimiento y la supervisión de inversiones relacionadas con el clima y de actividades analíticas y de asesoría. A partir de los Indicadores de Río sobre asistencia oficial para el desarrollo (AOD) con fines de mitigación y adaptación, el trabajo de la institución da otro paso en pos de mejorar la precisión del seguimiento de inversiones no dedicadas, las que dan cuenta de la mayor proporción de AOD relacionada así como toda (potencial) medida nacional de mitigación adecuada (NAMA, por sus siglas en inglés).

Simultáneamente, el Banco propicia la instauración de un marco integral de resultados para la acción a largo plazo del Grupo en esta materia. Hoy en día se están formulando los indicadores específicos, en estrecha coordinación con el desarrollo de sistemas de medición de los resultados para los FIC. Así, el CTF puede proporcionar un modelo para supervisar en qué medida los países clientes se benefician de inversiones útiles para transitar hacia un desarrollo con menores emisiones de gases de efecto invernadero al tiempo que se entregan beneficios económicos y sociales. Por otra parte, el



Programa Piloto de Adaptación ante el Clima (PPCR, por sus siglas en inglés) constituye una plataforma de aprendizaje para definir y medir las medidas de adecuación y sus impactos en cada país. Este trabajo pionero se torna crítico a medida que el flujo de inversiones en el clima sigue aumentando y sentará las bases para un posterior desarrollo mientras otros organismos bilaterales y multilaterales perfeccionan sus sistemas de supervisión e información.

El Banco también mejora su trabajo en análisis de gases de efecto invernadero (GEI). IFC comenzó a medir el impacto de las emisiones de carbono de todas sus inversiones inmobiliarias desde febrero de 2009 y está creando herramientas de análisis de estos gases para aplicarlas a los intermediarios financieros y servicios de asesoría en un intento por cubrir el 100% de las emanaciones asociadas con su cartera. Además, el Banco finalizará en 2011 seis estudios experimentales focalizados en energía, transporte y forestación. Estos identificarán las metodologías aplicables para el análisis de GEI, centrados en las especificidades del apoyo del BIRF, entre ellas escala, límites, alcance, impactos aguas arriba y aguas abajo, impacto neto y vida útil del proyecto.

En cumplimiento de sus valores corporativos, el GBM redujo aún más las emisiones en su sede central y está enfrascado en lograr un 100% de neutralidad, inclusive en instalaciones, reuniones y viajes en todas las regiones.

## ASOCIADOS

Contar con asociaciones sólidas con los países miembros y los socios en el desarrollo es un aspecto central del avance del GBM en materia de cambio climático. La extensión de los programas vinculados con el tema a todas las regiones y naciones prueba la creciente confianza e interés de los asociados en los países en desarrollo por colaborar con el Banco. La participación abarca las principales iniciativas conjuntas con las Naciones Unidas (ONU), especialmente la oficina del Secretario General de la ONU, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y el Secretariado de la CMNUCC, donde se han logrado resultados concretos en “bienes mundiales”, como la Plataforma de Conocimientos para el

Financiamiento del Carbono. Además, la institución se ha unido a los asociados de la ONU para respaldar la decidida reposición de recursos del FMAM-5 proyectada para comienzos de 2010. En efecto, ha habido un aumento marcado de alianzas y colaboraciones con el sector privado, los gobiernos nacionales, las organizaciones no gubernamentales (ONG) y la comunidad de investigadores.

El desarrollo y la experimentación con nuevos productos de financiamiento del clima implican un estrecho contacto con los países receptores y contribuyentes y con otros actores. Esta situación se demuestra a través del FIC y los dos nuevos servicios del Banco relativo al carbono, el FCPF y el CPF. El FIC ha permitido un alto nivel de cooperación y coordinación entre los bancos multilaterales de desarrollo (BMD). A partir del CEIF, los BMD combinaron fructíferamente sus esfuerzos para diseñar e implementar los FIC en tiempo récord, y ahora trabajan unidos para ofrecer apoyo coordinado a programas dirigidos por los países. Ello permite a cada nación asegurar el financiamiento conjunto y seleccionar la asistencia de cada entidad financiera en base a sus ventajas comparativas.

## HACIA EL FUTURO

El fuerte interés de los países clientes en el cambio climático, tal como se refleja en las nuevas Estrategias de alianza con los países del BIRF, ha aumentado considerablemente la demanda por políticas, conocimientos y apoyo financiero en los ámbitos de crecimiento con bajas emisiones y fortalecimiento de la adaptación al clima. También se han ampliado las solicitudes de ayuda para la identificación y facilitación de acceso a tecnologías e información en estos dos ámbitos; la asistencia en la pesquisa y distribución de riesgos relacionados con la comercializaciones de nuevas técnicas para reducir las emisiones, y el mejoramiento de la capacidad de superar fenómenos climáticos extremos.

El GBM está en una buena posición para satisfacer esta diversidad de necesidades gracias a sus vastos conocimientos y trabajo analítico acumulado en los últimos años y a la gran experiencia en la configuración, entrega, combinación y multiplicación de financiamiento para el clima. A medida que se fortalecen los vínculos entre



desarrollo y clima y esto afecta las perspectivas de erradicar la pobreza, el Grupo del Banco continuará aprovechando sus capacidades en conocimientos e innovación, además de su enorme trayectoria en desarrollo y financiación, para entregar un apoyo efectivo a los países en desarrollo.

En este contexto, es probable que los recursos del BIRF sean necesarios para respaldar programas radicales que impliquen catalizar menos emisiones con recursos exclusivos para el clima de los mercados del carbono, el FCPF o el CPF. El capital de la institución también recibirá más solicitudes para fines de garantías y seguros a fin de atraer la inversión del sector privado en nuevas tecnologías y en zonas vulnerables al clima (ubicaciones y actividades). Se espera que los aportes a los fondos del clima emergentes y ya instalados (a través del FIC y de otros mecanismos) multipliquen considerablemente los recursos de fuentes públicas y privadas. La experiencia con el CTF ha demostrado que este tipo de iniciativas puede movilizar más aportes atrayendo US\$10 por cada dólar invertido, y que, por lo menos, se requiere una proporción similar de recursos básicos del BIRF para conseguir el efecto multiplicador general más alto. Luego del compromiso asumido por los países desarrollados de facilitar más recursos para inversiones en mitigación y adaptación por un monto cercano a los US\$30.000 millones durante 2010-12, que aumentará a US\$100.000 millones en 2020, crecerá la demanda para que el Banco –y otros BMD– equiparen dicho financiamiento base. Del mismo modo, el despliegue del CPF, lanzado en Copenhague, generará una creciente demanda de financiamiento subyacente (para proyectos) y facilitador (para políticas y asistencia técnica).

## SEPA MÁS

[www.worldbank.org/climatechange](http://www.worldbank.org/climatechange)

[www.worldbank.org/cif](http://www.worldbank.org/cif)

[www.carbonfinance.org](http://www.carbonfinance.org)

[www.forestcarbonpartnership.org](http://www.forestcarbonpartnership.org)